

TIMOTEO

Timoteo es uno de los ejemplos más hermosos que podemos estudiar en el Nuevo Testamento en cuanto a servicio y deseo de ministrar en el evangelio.

Su nombre significa “**Honrando a Dios**”.

Nativo o nacido en Listra, hijo de padre griego y madre judía. Timoteo desde muy pequeño fue educado y enseñado de las Escrituras, esto le produjo fe aún después de convertirse en adulto. Veamos lo que nos dice **II Timoteo 1: 5**.

“Trayendo a la memoria , la fe, no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”.

El pudo haber sido uno de los primeros convertidos por Pablo en su primer viaje de misiones (**Hechos 14: 6-23**). Pablo se refiere a Timoteo como su hijo en la fe (**I Cor 4: 17**). Es muy probable que Pablo haya sido el instrumento por el cual Timoteo se convirtió al Señor.

Vemos que Timoteo era un cristiano muy activo y rápidamente creció en el conocimiento del evangelio, por lo que Pablo lo adiestra para que el diriga y se convierta en ministro de una congregación.

COMIENZO DE SU MINISTERIO

Podemos ver que Timoteo comenzó su ministerio trabajando en la iglesia de Efeso. Por las cartas que Pablo le escribe a Timoteo podemos ver que el carácter natural de él era tímido y hasta temeroso a veces de decir algunas verdades a los miembros. **Leamos II Timoteo 1: 6-8**.

“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.
Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.
Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios”.

Podemos ver entonces que Timoteo tenía todo el deseo de servir a Dios en el ministerio pero como ser humano tenía la debilidad de algunas ocasiones temer. Pablo como buen consejero y mentor le enseña la manera en que debe conducirse un soldado y ministro del evangelio. En las dos epístolas que Pablo le escribe a Timoteo vemos consejos básicos y necesarios para ser un buen ministro del evangelio como son: Valentía, no temer a predicar el evangelio, crecer en la gracia, utilizar sus dones, pelear como un buen soldado de Cristo y muchos más.

Con el tiempo y con la ayuda de Dios Timoteo se convirtió en todo un soldado del evangelio. Pablo y él fueron de un mismo sentir y lucharon juntos por la misma causa: ganar almas para la gloria y honra de nuestro Señor Jesucristo.

Timoteo también fue puesto en la cárcel por su fe. Veamos que nos dice **Hebreos 13: 23**.

“Sabed que esta en libertad nuestro hermano Timoteo, con el cual, si viniere pronto, iré a veros”.

¿QUÉ PODEMOS APRENDER DE TIMOTEO?

1. Fue usado por Dios durante su juventud y también durante su vejez.

Timoteo se dejó usar por Dios aún cuando era muy joven y dejó todos los placeres del mundo por servirle. Timoteo dejó a un lado sus ambiciones por hacer la voluntad de Dios en su vida.

2. Timoteo fue fiel en las pequeñas cosas y después fue fiel en grandes desafíos.

Dios mira el corazón más que nuestras habilidades naturales. Vemos que el carácter de Timoteo era tímido y temeroso incluso de hablarle a sus hermanos de temas de controversia. Pero como líder fue uno de los más grandes y llenos del Espíritu Santo. El puso a un lado su timidez y comenzó a crecer en el conocimiento de Dios y a trabajar por su obra. Para Dios es más importante nuestros corazones para con El que nuestras capacidades y experiencia.